

EL CONSTITUCIONAL.

DIARIO LIBERAL DE ALICANTE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION, DE ANUNCIOS Y COMUNICADOS.—En esta capital un mes, 7 rs.—Trimestre, 20.—Fuera, trimestre, 23.—Teniendo que girar contra los suscriptores, 23.—Anuncios, 15 céntimos de real linea del tipo 9 á los suscriptores y 30 á los que no lo sean. En la sección local y en gacetillas, 1 real linea.

La redacción y administración de «El Constitucional» se hallan establecidas en la calle Mayor, num. 3, principal.

AÑO VIII.—(SEGUNDA ÉPOCA).

ESPIRITU DE LA PRENSA.

DESMORONAMIENTO.

Estamos atravesando una situación terrible: patria, libertad, derecho, leyes, todo quanto caracteriza á un pueblo, todo cuanto esencializá al hombre está en peligro. De abuso en abuso, de falta en falta, de vergüenza en vergüenza, vamos cayendo insensiblemente en la mas espantosa de las tiranías, en la anarquía. La revolución moral que principiara á operarse en nuestra nación desventurada con la proclamación de la federal no es ya, en modo alguno, la brutalidad del progreso; como diría Victor Hugo, sino el progreso de la brutalidad.

El deber, no ya desconocido, olvidado; la democracia ahogada en el fango del mas desenfreno libertinaje; el Código fundamental pisoteado arriba, despreciado abajo; el desorden preconizado desde las esferas del poder, y reglamentado por los partidos estremos; la miseria mas horrible dándose la mano con la bancarrota; las pasiones de la muchedumbre exaltadas por predicciones infames; ni un recuerdo para el pasado de gloria, ni una esperanza para el porvenir temeroso; hé aquí nuestro estado moral. Ciudades incendiadas, ejércitos deshechos, mas por la indisciplina que por los combates; la reacción armada al brazo; el absolutismo triunfante en los campos de batalla; diputados capitaneando insurrectos; ministros cobardes ya que no viles; la Hacienda redunda á la nada; imposiciones de querer, de querer debilidades; la fuerza sobreponiéndose al derecho; luto, sangre, amenazas, incendios, terremotos, ruinas por todas partes, hé aquino nuestro material estado.

Nunca, ni aun en las épocas de mayor decadencia y degradación, se ha encontrado España en las tristes condiciones en que hoy se halla. Nuestro pueblo, débil á fuerza de fanatismo en la época de Carlos II se levantó de su sudario con el reinado de Felipe V, mostrando cuánto vale la pureza de sentimientos, cuán preciosa es la sencillez de costumbres en situaciones críticas; nuestro pueblo, corrompido ya por la vicenda atmosférica que respiraba en la corte de Carlos IV, debilitado con las guerras contra Francia, e Inglaterra, empobrecido por el fastuoso lujo de aquellos tiempos y por las gabelas reales, solo necesita sentir la bofetada que Napoleón imprimerá en su rostro para correr del Biñu al dos Díos de Mayo, de Gerona á Zaragoza, de Ciudad-Rodrigo á Bailén, enseñando al mundo cómo se lucha y se muere, cuando se lucha y se muere por la independencia y la libertad patria; hoy no tenemos ni la sencillez de nuestros abuelos ni el patriotismo de nuestros padres, y revolcandonos en nuestra agonía, solo podremos legar á la historia páginas de vergüenza y de ignominia.

¡Qué triste espectáculo! ¡Rotos los espectáculos tradicionales, consumada una Revolución gloriosa de propios y admiración de extraños, entronizada la libertad y elevando un himno á la honra y á la dignidad nacional, cuando todo sonreía, cuando todo con-

trabaja al servicio de la libertad, la vida, la esperanza, que de desengüño en desengaño, de decepción en decepción al mas brutal scepticismo, á la mas absoluta indiferencia! ¡Derribar un trono, preconizar el derecho, predicar la justicia, aclamar la libertad y ver, cruzados de brazos y sin exhibir de nuestro pecho un grito de indignación y de venganza, si no mujeriles quejas, entronizarse cien, tiernos en otros tantos ambiciosos, la fuerza imperial, legislado el abuso, reglamentado el desorden y la injusticia!

La posteridad no sera, de seguro, tan severa con nosotros todos, como merecemos. No bastaba haber atentado á una obra respetable por los esfuerzos, por la sangre que ha costado, no bastaba desgarrar nuestra nacionalidad con la proclamación de una federación tan absurda como incomprensible, tan incomprensible como fatal; era preciso llevar la maldad al ultimo extremo, era necesario lanzar al viento los desgarrados trozos de nuestras libertades, era indispensable consumir en el espantoso fuego de la anarquía cuanto de sagrado y de puro, cuanto de noble y grande existía en nuestra patria. La obra de destrucción moral inaugurada el 9 de junio en el palacio del Congreso exigía imperiosamente como corolario indispensable la destrucción material, que de algún tiempo á este punto viene realizándose en esta patria tan favorable del cielo, tan engalanada por la naturaleza como despreciable y vilipendiada por sus propios hijos, tan envidiada de los extranjeros como poco querida por sus habitantes.

Bien pueden estar airoso de su empresa que en aras de un cosmopolitismo utópico, los que en beneficio de abominables delirios, los que en defensa de una causa execrable han introducido en España la perturbación que nos atañe, la anarquía que nos devora! El soldado, digno ciudadano de esta federación para cuya calificación no hay en nuestro rico idioma palabras bastante duras, asesina traidor, vil y cobardemente á sus jefes, fiado en la impunidad de que goza, la intransigencia, hidra espantosa á quien el socialismo y *La Internacional* han amamantado, prepara las escenas de Alcalá y Alcoy, de Cartagena y Murcia; el carlismo poderoso ayer ya haciéndose, mercé á tantas turbulencias, casi invencible; el egoísmo individual sobreponiéndose á todo se convierte en bruja de la situación, y en medio de tales horrores, de tan grandes ruinas, van desapareciendo todas las esperanzas, todas, hasta la esperanza de la muerte.

Cuál será el término de esta confusión entre la cual sufrimos como buque naufragio en la inmensidad del Océano embravecido? Imposible es preverlo. Destruir es por demás fácil, edificar y edificar en el caos es ya tan difícil, que llega á los términos de la imposibilidad.

La demagogia, la anarquía, no crea, no puede crear nada más que tiranía, y el despotismo, nosotros no concebimos á Napoleón I sin la Convención y el terror, ni á Napoleón III sin las jornadas socialistas de 1848; para dominar á un pueblo digno, y libre son precisos todos los humanos esfuerzos: para pisotear á un pueblo envilecido y presa de la esclavitud de las pasiones basta la astucia de un Octavio Augusto, ó el genio

de un Carlos I, ó el cinismo de un Bonaparte.

Tendrá nuestra situación algún parecido con la del imperio romano? Estaremos destinados á ver porecer la causa de la República como Francia la ha visto por dos veces consecutivas? No somos dados á comparaciones, discordantes siempre, contentémosnos con fijar hechos pasados, e inspirarnos para decidir respecto al porvenir que nos aguarda, en la ley inmutable de la historia.

Entretanto, hombres del poder, contemplad el resultado triste de vuestras debilidades, de vuestras contemplaciones y sobre todo, de vuestra predicción insensata. Habéis proclamado la disgregación nacional, y España se disgrega; habéis ordenado la indisciplina, y el ejército se insubordina y se convierten los regimientos en cuadrillas de bandoleros; habéis ensalzado el derecho de insurrección y Málaga y Sevilla y Cádiz y Murcia y Cartagena y Alcoy y la nación entera se levanta contra vosotros; habéis defendido *La Internacional*, y *La Internacional* convierte en ruinas ciudades enteras, y el trabajo se impone al capital; habéis hablado tanto de derechos, que hoy el federalismo os niega los vuestros propios; habéis, en fin, logrado que el país sensato, que el verdadero pueblo, viéndose sin autoridad, sin fuerza que le proteja contra los sesesos de aquellos á quienes habéis educado, en vuestra heterodoxia, repelie sobre sí mismo, y mire con la indiferencia que el paroxismo del dolor crea, desmoronarse, desquinciarla, y caer el edificio del Estado y el templo de la República, esclamando en el fondo de su conciencia las palabras que pone un renombrado autor francés en boca de uno de los personajes de su mas célebre novela:

«Oh tú! ¡Oh ideal! «Tú solo existes!» (Pueblo).

CUESTIÓN DEL DÍA.

Las espacials condiciones de la Correspondencia, sublyez ya la di, pensan de tener criterio.

Por indudable que sea esta verdad, nos ha causado extrañeza, sin embargo, que haya admitido en sus columnas las siguientes líneas:

«Los artículos publicados hoy por *El Imparcial* y *La Iberia* con los títulos de *Última esperanza* y *Supremos instantes*, han llamado mucho la atención, interpretándose como anuncio de nuevas y graves complicaciones políticas»

La síntesis del artículo *La Última esperanza* que ayer publicamos, se encierra en este parrafo del mismo:

La demagogia, la anarquía, no crea, no puede crear nada más que tiranía, y el despotismo, nosotros no concebimos á Napoleón I sin la Convención y el terror, ni á Napoleón III sin las jornadas socialistas de 1848; para dominar á un pueblo digno, y libre son precisos todos los humanos esfuerzos: para pisotear á un pueblo envilecido y presa de la esclavitud de las pasiones basta la astucia de un Octavio Augusto, ó el genio

de los vocabularios europeos se están sacando nuevamente palabras que la cultura tenía en desuso; para expresar incendios intencionados de valores, descarrilamientos voluntarios de trenes, persecución de criaturas indefensas, fusilamientos de masas de hombres, ofertas de dinero por vidas, y todo el cúmulo de barbaries que corresponden á otras ominosas épocas de feliz recuerdo.

Esto es lo que sabemos y lo que produce nuestra honda tristeza de hoy, al escuchar desde aquí, desde estas tierras del orden, en que las teorías de los libros se hermanan con las prácticas de la vida, esos relatos inverosímiles con que nuestra desventurada y querida patria está escandalizando al mundo. Sobre todo, la violación sistemática de la correspondencia, verificada sin resultado práctico de ninguna especie, es un hecho que subleva la conciencia pública.

Un día si y otro no, nos anuncian que el correo, que es la civilización, anda como los saltadores de cerro, en cerro; mientras los saltadores, que son el absurdo, ocupan tranquilamente la calzada, de llano en llano.—Los viajeros últimamente llegados á Viena nos lo refieren con un rostro indefinido de risa y lágrimas. Unos hombres feroces, pocos en número para mayor tristeza, extienden sobre el suelo una manta robada, y en ella vacian la correspondencia, como vaciarían los talegos de oro. Tomando al peso las cartas y fijándose en los signos exteriores, unas les dejan y otras las recogen, cual si ejerciesen actos de aguda prevision política. Concluido

CONDICIONES DE SUSCRIPCION.—Las suscripciones empiezan en los días 1 y 16 y terminan en los trimestres naturales.—El pago de la suscripción y anuncios es adelantado, y puede hacerse para fuera, por medio de sellos de correo o libranzas a favor del administrador de «El Constitucional» en carta certificada.

Se admiten remitidos y comunicados á precios convencionales.—No se devuelven ningunos originales.

JUEVES 17 DE JULIO DE 1873.

Número 1588.

político convenientemente organizado y en condiciones para aspirar el poder.

Lejos, bastante lejos, se encontraban de ocuparlo, cuando un acto, que no calificaremos en este instante, pues no es época de reclamaciones, vino á allanarles la montaña que obstruía su paso, y sin esfuerzos diplomáticos, y sin librarse batalla alguna ni material ni parlamentaria, se posesionaron de la gobernación del Estado en 11 de Febrero de 1873, fecha memorable que no se borrará jamás de la memoria de todo aquel que de español se precie, para elocuente lección del porvenir.

Lógico y justo y equitativo y racional era que el partido republicano desarrollase en las elevadas esferas del poder el ideal por que tanto tiempo había trabajado sin darse momento de reposo.

Natural era que nos dieran libertad en sus diferentes manifestaciones, que nos igualase ante la ley por los estrictos procedimientos del derecho y la justicia y que contribuyera, con una acertada administración, á estrechar los lazos bastante flojos, tras tanta lucha intestina, entre los diferentes partidos políticos, y las distintas clases sociales, estableciendo, en la práctica, esa fraternidad tan deseada.

Esta y no otra debiera de haber sido la marcha del republicanismo al tomar las riendas del gobierno, si hubiera tratado de atraerse la gente en las instituciones y los poderes.

Pero tomando un derroteroenteramente distinto, inauguró una política de punibles concesiones, y de decepción en decepción, de inconsecuencia en inconsecuencia, de apostasía en apostasía, ha llenado á la pobre España, á la amada patria, al fondo del abismo de su degradación moral y material.

La decantada libertad es un mito, pues si bien, para los que debieron estar privados de ella, en un establecimiento penitenciario, es una realidad, para el hombre honrado, para el trabajador, para el industrial, para el

77
el expreso; abandonan á su suerte al conductor, asegurando que ellos no han robado, a nadie; y á la verdad no han desbalajado los cuerpos, pero han desbalajado las almas.
Ahi quedan en el montón del incendio las cartas del amante á su amada, del padre á su hijo, del mercader á su correspondiente, del fabricante á su consumidor, del letrado á su cliente; allí quedan perdidas las palabras carinosas del hijo á su madre, las excusaciones del ofensor al amigo ofendido, los consejos del sabio á la inteligencia, atribulada que espera luz, el socorro del rico á la necesidad del pobre que espera pan; y ¿qué decimos? allí quedan enterradas estas nuestras notas de viaje, que no por ser nuestras, dejan de constituir un caudal laboriosamente adquirido y no del todo estérilmente empleado.

78
Este no sucede ya en Europa, ni puede suceder en los países cultos; seria necesario renegar del progreso. Los pueblos modernos se hacen la guerra como los antiguos, porque esta es una fatalidad que durará tanto como la especie humana; pero se la hacen llevando con los ejércitos ferro-carriles que facilitan la locomoción, telégrafos que ponen en contacto á las huestes enemigas con el resto del mundo, asociaciones religiosas y de caridad que consuelan y alivian á los pacientes, viaductos que salvan los ríos y las distancias, rastros, en fin, de una civilización que cohonesta y endulza la barbarie. Pasada la campaña, vencidos y vencedores se apresuran á restañar las heridas abiertas, á repro-

76
de los vocabularios europeos se están sacando nuevamente palabras que la cultura tenía en desuso; para expresar incendios intencionados de valores, descarrilamientos voluntarios de trenes, persecución de criaturas indefensas, fusilamientos de masas de hombres, ofertas de dinero por vidas, y todo el cúmulo de barbaries que corresponden á otras ominosas épocas de feliz recuerdo.

77
Esto es lo que sabemos y lo que produce nuestra honda tristeza de hoy, al escuchar desde aquí, desde estas tierras del orden, en que las teorías de los libros se hermanan con las prácticas de la vida, esos relatos inverosímiles con que nuestra desventurada y querida patria está escandalizando al mundo. Sobre todo, la violación sistemática de la correspondencia, verificada sin resultado práctico de ninguna especie, es un hecho que subleva la conciencia pública.

78
Un día si y otro no, nos anuncian que el correo, que es la civilización, anda como los saltadores de cerro, en cerro; mientras los saltadores, que son el absurdo, ocupan tranquilamente la calzada, de llano en llano.—Los viajeros últimamente llegados á Viena nos lo refieren con un rostro indefinido de risa y lágrimas. Unos hombres feroces, pocos en número para mayor tristeza, extienden sobre el suelo una manta robada, y en ella vacian la correspondencia, como vaciarían los talegos de oro. Tomando al peso las cartas y fijándose en los signos exteriores, unas les dejan y otras las recogen, cual si ejerciesen actos de aguda prevision política. Concluido

79
no se cansan nunca; son los tercos del trabajo, los testarudos de la civilización. Por eso al lado de elevadas creaciones, abren también simas peligrosas. Ellos perfeccionan el cristal, que es la lente que investiga el espacio; difunden el reloj, que es la aguja que mide el tiempo; labran el diamante, que es la palanca que mueve al mundo; hacen la filosofía, que es la antorcha del entendimiento humano. Si alguna vez la lente se vuelve al suelo y descubre infusorios asquerosos en el agua que creímos cristalina; si alguna vez la aguja del tiempo señala horas fatales; si alguna vez el brillo de la joya desperta perniciosos instintos; si alguna vez la persecución de la verdad conduce á errores que perturban la paz de la conciencia, ellos no lo procuran de mala fe, ni se aprovechan del daño que ocasionan: por el contrario, acuden al remedio con nuevas investigaciones y vigilias nuevas, dando en testimonio de su ideal científico, el ejemplo de una vida modesta, honrada y de ejemplares virtudes.

80
No sin razón el gran geógrafo dispuso que la tierra tuviese puntos cardinales de diversa temperatura moral y física: sin esta circunstancia los hombres fríos llegarían á comersse á los calientes, y los calientes, por su lado, llegarían á devorarse á si propios con las lecciones de los fríos. Por fortuna las latitudes y las razas están en fiel: nunca como ahora se comprueba.

Con motivo de la exposición de este año, la raza latina puede tranquilizarse no poco en presencia de

81
13

82
83

de abajo, pero bien veces que la inquisición, pues si este execrable tribunal juzgaba por sospecha, y llevaba á las hogueras á sus victimas, esa nueva tiranía de la demagogia pervertida y degradada por erróneas predicciones, juzga por su antojo y convierte en hogueras poblaciones enteras, llevando el luto, la consternación y el temor al seno de las familias y á la sociedad entera que se desploma al peso de tanta barbarie. Alcoy, Sanlúcar de Barrameda, Cádiz, Málaga, etc., etc., son el ejemplo más eloquente que podemos citar de ese ignominioso absolutismo que los propios hombres de la República federal amanecieron en la oposición, y que hoy se ven obligados á tolerar desde el poder, con su política débil y raquíatica, con su horror al sistema preventivo, que sin embargo ponen en práctica con frecuencia, con ese alarde de puridad que solo tienen en los lúos sin sentirlo en el corazón.

Que la igualdad la traduce la gente republicana como el mas refinado egoísmo, no hay que esforzarse en probarlo. Escalados los altos puestos de la administración por medianías políticas, no existe otra igualdad que el capricho de un ministro ó el favoritismo de un diputado, cuando no la imposición de una turba ó la amenaza de un jefe de motín. El ejército, desorganizado por injustos ascensos, y por injustificados ingresos en la noble carrera de las armas; la administración prostituida por la clase de hombres á que se halla encendida; el tesoro exhausto; la guerra civil en su apogeo. ¿Es esta la igualdad que nos han dado los republicanos? Todo para el cuarto estado, generalmente poco ilustrado y poco apto, nada para las demás clases sociales. Esta es la república española: esta es su igualdad; sépalo el país, sépalo el mundo entero.

En cuanto á fraternidad, bien poco tenemos que decir: Cataluña, Valencia, Madrid y las demás provincias. El dictador Carvajal reina en parte de Andalucía de la metrópoli. Los republicanos feroces de Alcoy, y de Málaga, y de Cádiz, y de otros puntos asesinan á sus hermanos, y entregan á las llamas los hogares de personas inocentes; y sin embargo, pretenden que todos somos unos, que todos somos hermanos!

Es verdad que en el fondo de semejante situación hay una madre entulada que llora la muerte de su hijo que era su apoyo en la ancianidad, una viuda rodeada de hijos que acaba de

porvenir de aquellas pobres criaturas, y otros mil y mil seres que se hallan sumidos en el dolor, en la miseria y en la desesperación; que la sangre de españoles corre a torrentes en algunas provincias destrozadas por la guerra civil, que las naciones extranjeras nos compadecen y señalan en los Pirineos el límite de África; pero en tanto, el carro de la demagogia pasa orgulloso nuestras comarcas atropellando gentes, haciendo víctimas, colocando sobre sus ruedas á los malos y aplastando bajo de ellas á los buenos, izando la bandera tricolor, en cuyo centro se leen las obligadas palabras de *libertad, igualdad, fraternidad*.

Cóincidiendo con el llamamiento que nosotros hicimos á todos los buenos patrios, á todos los hombres de bien, para que se unan y presten su fuerza á los que se muestran francamente decididos á restablecer el orden, hondamente perturbado en nuestra desventurada patria, publica ayer nuestro colega *El Municipio* el siguiente patriótico sueldo:

«Graves son por demás las noticias que se reciben del estado del país, presa de tanto ambicioso y de tanta y tanta intransigencia, en tanto que se sigue en el *Municipio*, que ante todo deseaver feliz su patria y tranquilo el pueblo donde vió la luz, deponer todo espíritu de combate y llamar á todos los buenos ciudadanos, esperando de este sentido y honrado pueblo se ponga al lado de las autoridades, para que, cooperando á sus levantados propósitos, cumule el orden como hasta hoy inalterable.

Nuestras dignas autoridades vigilan dia y noche por el sosiego de este magnánimo pueblo tan valiente como ilustrado, y nosotros esperamos que todos los que de veras aman el suelo que les vió nacer, les ayuden en su obra.

Alicantinos: antes que nada deseamos que sea esta ciudad el amparo de los que busquen el orden y la paz y un pueblo digno de confianza para el gobierno de la República.»

Perfectamente de acuerdo con nuestro colega, y con la lealtad que nos caracteriza, repetimos hoy á nuestros amigos lo que ayer les dijimos. Esto es, que ha llegado el momento en que todo hombre de bien deponga sus opiniones para salvar á la patria del horrible cataclismo que la amenaza. Pongámonos todos al lado de las autoridades para asegurar la tranquilidad de nuestro pueblo modelo; pongámonos todos al lado de los sensatos voluntarios de la república, cuya actitud en pro del orden tanto les honra; y si, como nos esperamos, hubiese en Alicante algún elemento refractario á los honrados propósitos de restablecer ante todo la paz pública, recházemose con indignación, tanto los republicanos seusatos como los demás liberales de buena fe que solo aspiran al triunfo del verdadero progreso humano, y al afianzamiento del orden, de la paz y de la justicia.

Nuestro colega ha tenido el buen sentido de suprimir la fórmula «ciudadano» y no decir el número de sufragios que cada uno ha obtenido.

En Crevillente se ha fijado el siguiente bando el dia anterior al de las elecciones, que insertamos sin comentario:

«D. José Penalva y Candela, alcalde primero accidental de esta villa;

Hago saber: Que en virtud de haberse presentado algunos grupos en ademán hostil á la autoridad, vengo en decretar:

1º Todo grupo que á cualquier hora se encuentre en ademán provocativo será disuelto á viva fuerza.

2º Todo grupo de mas de tres

influir hasta el límite de lo posible en las cariñosas inteligencias que se abren por entero para recoger sus palabras.

¡Cuál no sería, sin embargo, la sorpresa de ese hombre, si al tender la mirada sobre sus oyentes los encontrase dormidos! ¡Cuál, pues, no debe ser el sentimiento del escritor, cuando, al dirigir su vista hacia el periódico que ha de servirle de catedra, lo encuentra despoblado de sus conceptos! — Hé aquí lo que nos ha acontecido á nosotros estos últimos días, al recorrer las páginas de *La Ilustración Española*, y no hallar en ella, reflejado el eco de unas impresiones de viaje que fiamos sin reserva y sin temor á la lealtad del correo.

¿Qué sucede entre Viena y Madrid para que aparezcan dormidos los oyentes del que habla en el hogar, o para que el viento arrebate las palabras del que predica civilización: cuenta progreso y refiere cultura? ¿Existe alguno, acaso, capaz de adormecer los sentimientos y el amor de la familia? ¿Se tercia en el camino alguna fuerza bruta que repele el progreso, pisotea la civilización y cierra las puertas á la luz? ¿Qué es, pues, lo que sucede en España?

Nosotros no lo sabemos ni nos incumbe investigarlo ahora; pero sabemos que no llegan las cartas, que los hilos del telégrafo andan en manojos por los caminos, que los ferrocarriles no circulan, que las mercancías se estancan, que las fabricaciones cesan, que los negocios se suspenden, que el dinero emigra, que el hambre asoma; sabemos que

los lugares de la noche en aislante sin ir acompañado de un dependiente de la autoridad, será disuelto de igual manera.

3º Las tabernas y casas de bebidas se cerrarán por las noches á las diez en punto sin permitir mas de tres personas en sus establecimientos. Los cafés podrán estar abiertos hasta las once de la noche.

Crevillente, 11 julio 1873.—Sello de la alcaldía.—José Penalva.»

Siguen las operaciones de la quinta. El pueblo de Torrevieja, que debió presentar para la reserva 70 hombres, solo trajo tres, é inválidos.

Si, como es de temer, todos los pueblos hacen otro tanto, los carlistas están de enhorabuena.

Sin comentarios trasladamos á continuacion el DECRETO del comité de salud publica establecido en Madrid:

«Comité de salud pública. —A sus correligionarios. —Republicanos federales. Este comité de salud pública, en su reunion de noche, ha acordado por unanimidad manifestar al país, por medio de sus órganos en la prensa, que se preocupa muy poco de las combinaciones ministeriales de la Cámara, pues su misión se concreta exclusivamente á que la autonomía económica y administrativa de los municipios, de las provincias y de los cantones, sea una verdad inmediata, y á que las reformas comprendidas en su programa se planteen de la misma manera y en toda su extensión, en el mas breve plazo posible.

Hasta que esto no se realice, trabajará y permanecerá firme este comité, en su puesto de honor en cumplimiento del mandato que ha recibido.

Salud y fraternidad.

El comité de salud pública»

Dice un colega de Madrid:

«Se asegura que el presidente del Poder ejecutivo ha telegrafizado al general Velarde para que suspenda el ataque contra los sublevados de Cartagena, con quienes, al decir de algunas personas que pasan por bien enteradas de las interioridades ministeriales, ha entrado en negociaciones dispuesto á satisfacer sus exigencias.»

¿Qué dirá el Sr. Presumo?

Habla *El Popular*:

«Han causado profunda sensación y disgusto general las palabras pronunciadas el lunes por el Sr. Suñer en la sesión de la Asamblea.

Este señor dijo: «que combatiría con las uñas y los dientes á los carlistas, pero que quería templar para los sublevados de Cartagena, añadiendo que no estaba dispuesto á poner su firma al pie de ningún documento en que se mandara hacer uso de la fuerza contra los republicanos.»

Estas declaraciones quieren decir, ó que el Sr. Suñer tiene miedo, ó que no sabe ser ministro, cuando de tal manera deprime la dignidad del puesto que ocupa.

Mucho nos alegra iamos que dejándose el Sr. Suñer de ciertas balanzas, dejase el ministerio y se fuese á combatir á los carlistas, no con las uñas y los dientes, sino con un fusil al hombro que le sentaría perfectamente.»

No concibe el ánimo mas sereno, el temperamento mas inaccesible á las impresiones, como puede existir un hombre siquiera aparentemente lo haga, y aun cuando tenga

D. Eduardo Carvajal, el dictador de Málaga, ha asistido en Madrid al consejo de ministros.

—El Sr. Pi ha conseguido dividir la mayoría con solo el anuncio de que formaría un ministerio en el que figuraría el centro.

—Hay grande agitación en Madrid con motivo de la crisis. Se citan muchos nombres propios y entre los mas probables para formar ministerio figuran los de Pierrad, Nauarrete, Cala, Benot, Díaz Quintero, Lafuente, Tuta, y Estévez.

—El Sr. Abarzuza entregó á la mesa de las Cortes la renuncia de su cargo de diputado. No será la ultima.

—El presidente del Poder Ejecutivo ha confesado en la cámara que no hay ya tropas ni en el Norte ni en Cataluña que oponer á los carlistas, los cuales aumentan por cada instante sus elementos, su fuerza y su dominación.

—Esto lo dice el jefe del Estado seis meses después de haber recibido el poder, teniendo á su disposicion todos los recursos del país, y habiendo recibido de la situación anterior 80.000 hombres de infantería, caballería, artillería e ingenieros disciplinados, 14.000 hombres de guardia civil y 12.000 carabineros, esto es, 106.000 soldados.

—El lunes se tomaron en Madrid grandes precauciones militares. Ni mas ni menos que como se hacia en tiempos de González Bravo. El palacio Real, el teatro de la ópera y otros varios puntos fueron ocupados por fuerza de infantería, ingenieros y caballería. El Sr. Pi es un semi-rey, pero no debería temer mas que sus propios actos si es capaz de remordimientos.

—El general Sanchez Bregua, ha llegado a Vitoria y tomará inmediatamente el mando del ejercito del Norte.

—La baja que la bolsa ha experimentado estos dias, es verdaderamente notable, el martes se cotizo á 15.90 y se hicieron operaciones á un tipo menor.

—Dicen los periódicos de Madrid que el general Velarde llevaba instrucciones para hacer cuanto fuere necesario, menos para fusilar.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE EL CONSTITUCIONAL.

Madrid, 15 de Julio de 1873.

Muy señor mío: Personados en nuestro sitio en el Congreso, y dispuestos á poner en conocimiento de esos apreciables lectores la sesión de esta tarde, desgraciadamente interesante, borrascosa por las difíciles cuestiones pendientes de debate, y cuya resolución no puede menos de encerrar suma trascendencia, nuestra misión no ha podido llenarse, pues por falta de diputados al entrar el presidente en el salón, y al abrirse la sesión, este no ha podido, según reglamento, tener lugar.

El hombre menos pesimista, el que al estudiar la situación de su país, mas entra á levantar los ánimos que decuen, que á presentar los actos tal y como ellos son en sí,

para exigir á los autores toda la responsabilidad que les cabe por sus desaciertos, no puede menos de sentir espanto ante el conflicto que ve creado para su patria, indignación para los hombres que tan torpemente lo han colocado en el precipicio.

No concibe el ánimo mas sereno, el temperamento mas inaccesible á las impresiones, como puede existir un hombre siquiera aparentemente lo haga, y aun cuando tenga

74

las cualidades visibles de la germanica. Esa superioridad científica que avasalla hoy al mundo; esos poderosos e invencibles ejércitos que amedrentan á Europa; esa cohesión de pueblos cuyos intereses son comunes y que en un dia dado podrían absorber á sus antiguos rivales, encontrarán siempre en el camino del mediódia una barrera insuperable, que no tiene reductos ni cañones, pero que tiene una cosa que vale mas que ellos, la fuerza de la sangre. Si Napoleón I fue vencido en Rusia por el cielo, tambien lo fué en España por el sol; y el sol es una magnifica pólvora que no han inventado ciertamente los alemanes. Podrían ponerlos guerra, podrían invadirnos, podrían ocuparnos, pero vencidos y todo, nosotros seríamos los dueños. A la gente alemana le falta don de gentes.

75

influir hasta el límite de lo posible en las cariñosas inteligencias que se abren por entero para recoger sus palabras.

¡Cuál no sería, sin embargo, la sorpresa de ese hombre, si al tender la mirada sobre sus oyentes los encontrase dormidos! ¡Cuál, pues, no debe ser el sentimiento del escritor, cuando, al dirigir su vista hacia el periódico que ha de servirle de catedra, lo encuentra despoblado de sus conceptos! — Hé aquí lo que nos ha acontecido á nosotros estos últimos días, al recorrer las páginas de *La Ilustración Española*, y no hallar en ella, reflejado el eco de unas impresiones de viaje que fiamos sin reserva y sin temor á la lealtad del correo.

¿Qué sucede entre Viena y Madrid para que aparezcan dormidos los oyentes del que habla en el hogar, o para que el viento arrebate las palabras del que predica civilización: cuenta progreso y refiere cultura? ¿Existe alguno, acaso, capaz de adormecer los sentimientos y el amor de la familia? ¿Se tercia en el camino alguna fuerza bruta que repele el progreso, pisotea la civilización y cierra las puertas á la luz? ¿Qué es, pues, lo que sucede en España?

Nosotros no lo sabemos ni nos incumbe investigarlo ahora; pero sabemos que no llegan las cartas, que los hilos del telégrafo andan en manojos por los caminos, que los ferrocarriles no circulan, que las mercancías se estancan, que las fabricaciones cesan, que los negocios se suspenden, que el dinero emigra, que el hambre asoma; sabemos que

76

ner los males causados, á reconstruir los daños indispensables inferidos; protestando de este modo contra la cruel necesidad de matar y morir, que data tristemente desde las puertas mismas del Paraiso.

Lo que ya no se concibe en Europa, es la guerra fratricida dentro del propio seno de las naciones; la guerra que destruye por destruir, que incomunicada por aislar, que empobrece para perderlos á todos, que deshonra para no honrar á ninguno, que niega por completo el progreso, que restablece por completo la barbarie, y, en una palabra, que cree cumplir una misión útil entregando á las llamas la correspondencia pública.

Si este acto de vandalismo se ejerce en nombre de una idea salvadora para los pueblos, si se ejecuta para proporcionarnos una dicha ulterior, no titubaremos en maldecir á los que se emplean en la salvación y ventura de nuestra España.

Dispárenos el lector la dureza con que acabamos de exponer los conceptos anteriores. Cuando se está fuera del país; que es cuando mas ardientemente se le ama, aparecen en el corazón del viajero unas susceptibilidades tan esquisitas de nacionalidad, que en vez de hijo se figura uno ser padre de su patria. El mas leve rasgo de menoscabo, la mas leve sonrisa de desden hacia cosas ó personas que llevan nuestro nombre, produce una excitación en el ánimo tan tremenda, como si la injuria se dirigiese á los propios miembros de nuestra familia. Y es que la distancia achica el perímetro moral de

El mayor afán de todo el que honrada y concientudamente dedica sus vigías al público, es obtener un público á quien dedicarselas, y cuando esto sucede, el escritor se considera tan recompensado y ama con tanto extremo su tarea, como esos patriarcas que en torno del hogar elevan su noble voz sobre el dócil auditorio de una dilatada familia, seguros de alcanzar su beneplácito y de

TRISTEZAS.

El mayor afán de todo el que honrada y concientudamente dedica sus vigías al público, es obtener un público á quien dedicarselas, y cuando esto sucede, el escritor se considera tan recompensado y ama con tanto extremo su tarea, como esos patriarcas que en torno del hogar elevan su noble voz sobre el dócil auditorio de una dilatada familia, seguros de alcanzar su beneplácito y de

61

62

63

64

65

66

67

68

69

70

71

72

73

74

75

76

77

78

79

80

81

mas fuertemente le impresionan con la careta de la indiferencia, que ante la tremenda responsabilidad que pesa sobre el actual presidente del gobierno, éste se presente todavía arrogante y como desafiando mayores conflictos.

Hay actos que arguyen fuerza de convicciones, que no se sacrifican ante pueriles inconvenientes, grandeza de ánimo, que no sucede por peligros que rodean a la situación; la historia registra hechos de personas que procedieron como hombres de gobernación, y que animados de entusiasmo por el movimiento de la línea férrea del norte de costa, lo cual creemos se hará también este año.

Senor Alcalde.—Tres cosas esperamos de su amabilidad: primera, que desaparezcan los traviesos que hay en las entradas de las calles contiguas a la carretera del Malecón, que se pusieron para impedir el paso de carnales, pues esto impide ahora el tránsito libre y cómodo del público. Segunda, que se pongan algunos faroles en la carretera del Postiguet, pues la gente que va de noche a los baños, va a tiendas por la completa oscuridad. Y tercera, que se quite de las calles cuarto polvo sea posible.

Obras de Instrucción.—Son dignas de atención las que en librería de Bastiños & hijos, de Barcelona, se hallan de venta, debidas a la pluma de D. Luis Nata y Gayoso. Inspector que fue de primera enseñanza y director del periódico *El Mentor*, bajo los títulos siguientes:

Lecturas populares para los niños.—Programa de Historia Sagrada.—Las ciencias naturales al alcance de los niños, obra ilustrada con grabados intercalados en el texto.—Lecciones de Agricultura, con 36 grabados.

Baños de la Estrella.—Hemos tenido el gusto de visitar detenidamente este acreditado establecimiento de baños, propiedad de D. Domingo Garrigós, cuyas buenas condiciones en general hacen que estén concurredísimos de bañistas a todas horas. La buena distribución de sus departamentos, la sólida construcción de los mismos y el lujo de los cuartos ó casillas, que en número de 24, contiene di-ho establecimiento, y la amabilidad de su director el señor Garrigós, juntamente con la buena asistencia de bañeros y demás servicio, todo esto es una garantía para el público, que favorece los baños de la Estrella y su bien surtido y pintoresco café-restaurant, que bajo la dirección de D. Bernardo Lloret se ve también muy frecuentado a todas horas.

Otro día nos ocuparemos de los establecimientos de baños la Alianza y Diana que, con el anteriormente descrito, son los más concurredos y los mejor montados, teniendo los tres un servicio esmeradísimo y sumamente atento.

Las pequeñas industrias.—Así se titula un nuevo libro de la Biblioteca de Instrucción y Recreo que acaba de dar a luz la acreditada casa editorial de Medina y Navarro; libro original del conocido escritor D. Manuel Seco y Shelly, autor de la *Historia de un grano de trigo*, que figura ya hace tiempo con mucho éxito en la expresada popular colección. El señor Seco se ha propuesto en su nueva obra prestar un gran servicio a las clases agrícolas, poniendo de manifiesto la importancia y utilidad de las pequeñas industrias del campo, y lo ha conseguido de tal manera, que su libro se les con un interés siempre creciente, puesto que la parte científica y descriptiva está admirablemente combinada con la amabilidad de una novela bien pensada y desarrollada. Los pedidos a los editores, Rubio, 25. Madrid.

Atención!—El salón próximo cierra sus puertas la tan famosa liquidación de chambres, enaguas, pantalones, peinadores y batas de la calle Mayor, 3, junto al Casino. Se hace una nueva y gran rebaja en todos los géneros que quedan, por ser el salón la despedida final.

A la calle Mayor, núm. 33 comprar bueno y barato, según veras nuestros suscriptores por el prospecto que incluimos en el presente número y que debe leerse con atención.

Saludá todos devuelta sin medicina por la deliciosa harina de la salud, la Revalenta Arábiga Du Barry, de Londres.

(La que se vende actualmente tostada, no exige más que un minuto de cocción.)

Todo enfermo encuentra, por medio de la deliciosa Revalenta Arábiga Du Barry, sal, azúcar, apetito, buena digestión y buen sueño. Cura sin necesidad de medicamentos, ni purgantes, ni gastos, las malas digestiones (dispepsias) gastritis, gastralgias, flemas, vientos, amargor de boca, acedias, pituitas, náuseas, eructos, vomitos, estreñimientos, diarrea, disentería, cólicos, tos, asma, angor, opresión, congestión, nervios, diabetes, debilidad, todos los desórdenes del pecho, de la garganta, del aiento, de la voz, de los bronquios, de la vejiga, del hígado, de los riñones, de los intestinos, de la membrana mucosa, del cerebro y de la sangre: 75,000 curas, entre las que se cuentan las de S. S. el Papa, el duque de Pluskow, la señora marquesa de Bréhan, etc., etc.

Relevo.—Ha sido relevado el batallón del regimiento de Granada que guardaría esta plaza, con el del regimiento de Soria.

Debut.—Esta noche lo hace en nuestro elegante coliseo la compañía de ópera italiana con la célebre ópera del maestro Donizetti *La Favorita*.

Deseamos a los artistas muchos aplausos, y a la empresa buenas entradas.

Toros.—Ya tenemos en casa los bichos que se lidian en esta plaza el sábado y domingo, y por su estampa y procedencia, creemos que dejarán el pabellón bien puesto.

A los toros, que este espectáculo no se presenta más que de año en año. No falta animación y auguramos a la empresa buenas entradas.

El templete del Casino.—Este elegantísimo pabellón, que tanto alegró y gusto hizo construir el pasado año la junta del Casino para contribuir a la inaugura-

tarla de nuevo, pues, como tenemos dicho, se estaba colocando hace días en la explanada del muelle de costa. Al tacto de apertura asistió la música de la Beneficencia, y muchas y lindas pollas, sin que escasearan los pollos, ni los gallos. El magnífico templete del Casino llama la atención de cuantas personas lo visitan.

Feria.—Hoy se inaugura la de esta capital; y a propósito de esto, debemos recordar que el pasado año durante los días de las fiestas se suspendió por las tardes el movimiento de la línea férrea del muelle de costa, lo cual creemos se hará también este año.

Senor Alcalde.—Tres cosas esperamos de su amabilidad: primera, que desaparezcan los traviesos que hay en las entradas de las calles contiguas a la carretera del Malecón, que se pusieron para impedir el paso de carnales, pues esto impide ahora el tránsito libre y cómodo del público. Segunda, que se pongan algunos faroles en la carretera del Postiguet, pues la gente que va de noche a los baños, va a tiendas por la completa oscuridad. Y tercera, que se quite de las calles cuarto polvo sea posible.

Obras de Instrucción.—Son dignas de atención las que en librería de Bastiños & hijos, de Barcelona, se hallan de venta, debidas a la pluma de D. Luis Nata y Gayoso. Inspector que fue de primera enseñanza y director del periódico *El Mentor*, bajo los títulos siguientes:

Lecturas populares para los niños.—Programa de Historia Sagrada.—Las ciencias naturales al alcance de los niños, obra ilustrada con grabados intercalados en el texto.—Lecciones de Agricultura, con 36 grabados.

Baños de la Estrella.—Hemos tenido el gusto de visitar detenidamente este acreditado establecimiento de baños, propiedad de D. Domingo Garrigós, cuyas buenas condiciones en general hacen que estén concurredísimos de bañistas a todas horas. La buena distribución de sus departamentos, la sólida construcción de los mismos y el lujo de los cuartos ó casillas, que en número de 24, contiene di-ho establecimiento, y la amabilidad de su director el señor Garrigós, juntamente con la buena asistencia de bañeros y demás servicio, todo esto es una garantía para el público, que favorece los baños de la Estrella y su bien surtido y pintoresco café-restaurant, que bajo la dirección de D. Bernardo Lloret se ve también muy frecuentado a todas horas.

Otro día nos ocuparemos de los establecimientos de baños la Alianza y Diana que, con el anteriormente descrito, son los más concurredos y los mejor montados, teniendo los tres un servicio esmeradísimo y sumamente atento.

Las pequeñas industrias.—Así se titula un nuevo libro de la Biblioteca de Instrucción y Recreo que acaba de dar a luz la acreditada casa editorial de Medina y Navarro; libro original del conocido escritor D. Manuel Seco y Shelly, autor de la *Historia de un grano de trigo*, que figura ya hace tiempo con mucho éxito en la expresada popular colección. El señor Seco se ha propuesto en su nueva obra prestar un gran servicio a las clases agrícolas, poniendo de manifiesto la importancia y utilidad de las pequeñas industrias del campo, y lo ha conseguido de tal manera, que su libro se les con un interés siempre creciente, puesto que la parte científica y descriptiva está admirablemente combinada con la amabilidad de una novela bien pensada y desarrollada. Los pedidos a los editores, Rubio, 25. Madrid.

Atención!—El salón próximo cierra sus puertas la tan famosa liquidación de chambres, enaguas, pantalones, peinadores y batas de la calle Mayor, 3, junto al Casino. Se hace una nueva y gran rebaja en todos los géneros que quedan, por ser el salón la despedida final.

A la calle Mayor, núm. 33 comprar bueno y barato, según veras nuestros suscriptores por el prospecto que incluimos en el presente número y que debe leerse con atención.

Saludá todos devuelta sin medicina por la deliciosa harina de la salud, la Revalenta Arábiga Du Barry, de Londres.

(La que se vende actualmente tostada, no exige más que un minuto de cocción.)

Todo enfermo encuentra, por medio de la deliciosa Revalenta Arábiga Du Barry, sal, azúcar, apetito, buena digestión y buen sueño. Cura sin necesidad de medicamentos, ni purgantes, ni gastos, las malas digestiones (dispepsias) gastritis, gastralgias, flemas, vientos, amargor de boca, acedias, pituitas, náuseas, eructos, vomitos, estreñimientos, diarrea, disentería, cólicos, tos, asma, angor, opresión, congestión, nervios, diabetes, debilidad, todos los desórdenes del pecho, de la garganta, del aiento, de la voz, de los bronquios, de la vejiga, del hígado, de los riñones, de los intestinos, de la membrana mucosa, del cerebro y de la sangre: 75,000 curas, entre las que se cuentan las de S. S. el Papa, el duque de Pluskow, la señora marquesa de Bréhan, etc., etc.

Relevo.—Ha sido relevado el batallón del regimiento de Granada que guardaría esta plaza, con el del regimiento de Soria.

Debut.—Esta noche lo hace en nuestro elegante coliseo la compañía de ópera italiana con la célebre ópera del maestro Donizetti *La Favorita*.

Deseamos a los artistas muchos aplausos, y a la empresa buenas entradas.

Toros.—Ya tenemos en casa los bichos que se lidian en esta plaza el sábado y domingo, y por su estampa y procedencia, creemos que dejarán el pabellón bien puesto.

A los toros, que este espectáculo no se presenta más que de año en año. No falta animación y auguramos a la empresa buenas entradas.

El templete del Casino.—Este elegantísimo pabellón, que tanto alegró y gusto hizo construir el pasado año la junta del Casino para contribuir a la inaugura-

que acaba con todos los recursos, no pudiendo, por consiguiente, pagarse a los empleados, los cuales han tenido que abandonar la población. La salud pública hoy es buena, y la propiedad está respetada, por mas que aquel quiera alterar la verdad de los hechos, que están al alcance de todos los vecinos de esta villa, y esto basta para la tranquilidad de mi conciencia.

Concluiré, retando al comunicante, para que me cite un caso, un hecho, para probarme que yo he sido contrario de Castellar

y de todos los candidatos que se han votado en nuestra circunscripción. He sido, y soy

consecuente a mi partido, si bien el ciudadano Torregrossa, en su intemperancia y esclusivismo, impropio de un buen republicano, y aplicable a los caídos del tiempo de González Bravo, no está, ni puede estar,

bien con todos los republicanos de este pueblo. En cambio, yo puedo citar uno en que Torregrossa apoyó una candidatura monárquica, la de Amorós, en lucha con Colomer.

He concluido, y me propongo no decir mas en adelante, puesto que soy enemigo de polémicas inútiles, que no he provocado. Sirvase V. señor director, dar cabida a estas líneas en su apreciable periódico, dándole, por ello, anticipadas gracias su atento S. S. Q. B. S. M.

que acabo con todos los recursos, no pudiendo, por consiguiente, pagarse a los empleados, los cuales han tenido que abandonar la población. La salud pública hoy es buena, y la propiedad está respetada, por mas que aquel quiera alterar la verdad de los hechos, que están al alcance de todos los vecinos de esta villa, y esto basta para la tranquilidad de mi conciencia.

Concluiré, retando al comunicante, para que me cite un caso, un hecho, para probarme que yo he sido contrario de Castellar

y de todos los candidatos que se han votado en nuestra circunscripción. He sido, y soy

consecuente a mi partido, si bien el ciudadano Torregrossa, en su intemperancia y esclusivismo, impropio de un buen republicano, y aplicable a los caídos del tiempo de González Bravo, no está, ni puede estar,

bien con todos los republicanos de este pueblo. En cambio, yo puedo citar uno en que Torregrossa apoyó una candidatura monárquica, la de Amorós, en lucha con Colomer.

He concluido, y me propongo no decir mas en adelante, puesto que soy enemigo de polémicas inútiles, que no he provocado.

Idem de Villena.—Para Alcoy a las 9 de la mañana a la llegada del tren correo de Madrid.

Idem de Alicante.—Para Alcoy a las 4 de la tarde.

El Pardalot.

Primitivas diligencias alcyanas de Alcoy a Játiva, coche-correo a Villena y coche diario para Alicante de la viuda de Llopis, Miro, Pérez, Pastor, Noguera y compañía.

Esta empresa, deseosa de proporcionar al público cuantas comodidades pueda, ha establecido este nuevo servicio para Alicante las horas de salida y precios son a continuación.

SERVICIO DE VERANO.

Salidas de Alcoy.—Para Valencia a las 4 y a las 9 de la mañana.—Para Villena a las 12 de la mañana con el correo.—Para Alicante a las 3 de la mañana.

Alcoy a las 3 de la mañana en el primer tren.—Para Alcoy a las 3 de la tarde en el tren correo.

Idem de Villena.—Para Alcoy a las 9 de la mañana a la llegada del tren correo de Madrid.

Idem de Alicante.—Para Alcoy a las 4 de la tarde.

PRECIOS.

Valencia y Villena, los de costumbre. Alicante, Centro 12 rs.—Cabriolé 14 rs.

ADMINISTRACIONES.

Alcoy, fonda de Llopis, plaza S. Agustín, número 22.

Valencia, calle de la Sangre, 13 frente casa la ciudad.

Játiva, posada del Sol, junto al paseo.

Villena, fonda Diego Valiente, en el paseo. Alicante, Posada de la Figueira, paseo de la Reina.

Manuel Maruenda.

SECCION COMERCIAL.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Buques entrados y despachados hasta las tres de la tarde en el dia de ayer.

ENTRADOS.

Del extranjero.

Balandra Lorenzo de 70 ts., p. B. Moratón de Marsella, en 5 días, con 526 cañones y 21 caja objetos telegráficos al Sr. Agente del ferro-carril.

De cabotaje.

Vapor Campeador, de 363 ts., e. J. Fernández de Tarragona, en 2 días, con efectos para Amberes.

Id. Joven Pepe, de 83 ts., e. J. Junyent, de Barcelona, en 2 días, con 25 bultos droguería y otros a D. E. Orts. 2 bultos tegidos a D. J. M. Cejdrán, 1 id. id. a los Sres. Itier, 26 bultos drogas y otros efectos a D. J. Carratalá y Blanes y 2 idem idem a los Sres. Riba Guarner.

Vapor Tajo, de 706 ts., e. J. Batlle, de Barcelona, en 2 días, con 76 bultos azúcar y otros a D. J. Carratalá y Blanes, 2 bultos algodón y otros a D. M. Gomis. 4 bultos drogas a D. E. Orts. 1 fardo tegido a don F. Carbonell y 7 id. id. a los Sres. Itier.

DESPACHADOS.

Laud Buenaguia, de 28 ts., p. J. Mesequer, para Torrevieja, con 2.000 tejas y 8 cascotes vacíos.

Id. San José, de 28 ts., p. Clares, para Algeciras, con 20.000 kilos de cebada.

Vapor Joven Pepe, de 83 ts., e. J. Juba ny, para Barcelona, con 1.800 carneros.

Laud Miguel y Teresa, de 50 ts., p. F. Former, para Marsella con 45.000 kilos de trigo.

Id. Joven Juanito, de 56 ts., p. S. Roso para id. con 48.000 id. id.

Vapor Tajo, de 427 ts., e. J. Batlle, para Vigo y esca'a, con 16 sacos pimentón, 2 pipas vino, 8 medianas pipas de aceite y otros efectos.

Vapor Correo de Oján, de 159 ts., e. J. Tapia, para Barcelona y Marsella, con 186 fardos esparto, 100 paquetes flete de idem, 61 balas esparto, 41 pipas vino, 85 balas lana, 24 fardos pieles, 20 sacos pimiento, 50 sacos cominos y otros efectos.

Vapor inglés Penélope, de 803 ts., e. W. H. Willoughby, para Huelva, con lastre.

Laud Angustias, de 10 ts., p. J. Segura, para Ayamonte, con id

